



Polonia

Estudios
Latinoamericanos

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos

ISSN 0137-3080

Original title / título original: *¿Un polaco héroe nacional en Chile?
Ignacio Domeyko Ancuta en la conciencia colectiva de los chilenos*

Author(s)/ autor(es):

Maja Pradelle

Published originally as/ Publicado originalmente en:

Estudios Latinoamericanos, 32 (2012), 5-30

DOI: <https://doi.org/10.36447/Estudios2012.v32.art1>

Estudios Latinoamericanos is a journal published by the Polish Society for Latin American Studies (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

The Polish Society for Latin American Studies is scholarly organization established to facilitate research on Latin America and to encourage and promote scientific and cultural cooperation between Poland and Latin America.

Estudios Latinoamericanos, revista publicada por la Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos (Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych).

Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos es una asociación científica fundada con el fin de desarrollar investigaciones científicas sobre América Latina y participar en la cooperación científica y cultural entre las sociedades de Polonia y América Latina.

¿Un polaco héroe nacional en Chile? Ignacio Domeyko Ancuta en la conciencia colectiva de los chilenos¹

Maja Pradelle

Resumen

El artículo es una tentativa de responder a la pregunta con respecto a la posición, el papel y la importancia del sabio polaco en la sociedad chilena. En este trabajo se presenta la persona y la obra de Ignacio Domeyko, como también unos fenómenos que demuestran el reconocimiento y el respeto del cual disfrutaba el polaco, sugiriendo la presencia de un culto de su persona. Este análisis de la posición de Ignacio Domeyko como un héroe nacional en Chile se basa en la literatura existente sobre el tema, la revista de unos acontecimientos y celebraciones dedicadas a ello, así como en investigaciones de campo realizadas en Chile en el año 2006. Al final, después de analizar los datos disponibles, se exponen las conclusiones principales sobre el papel y la importancia de Ignacio Domeyko en la sociedad chilena.

Palabras clave: Ignacio Domeyko, Chile, héroe nacional

Abstract

**A POLISH NATIONAL HERO IN CHILE? IGNACY DOMEYKO ANCUTA
IN THE COLLECTIVE CONSCIOUSNESS OF THE CHILEANS**

The article is an attempt to answer the question of the position, role and importance of the Polish academic Ignacy Domeyko in Chilean society. This piece presents Ignacy Domeyko, his works, as well as some events demonstrating the recognition and respect the Pole enjoyed, and also suggesting why he was so admired. This analysis of Ignacy Domeyko's position as a national hero in Chile is based on existing literature on the subject, a review of the events and celebrations dedicated to him, as well as on field research carried out in Chile in 2006. Finally, after analyzing the data available, key conclusions relating to Ignacy Domeyko's role and importance in Chilean society are reached.

Key words: Ignacy Domeyko, Chile, national hero

1. Introducción

La celebración del año de Ignacio Domeyko, auspiciada por la UNESCO en 2002 con motivo del bicentenario de su nacimiento, ha aportado materiales de gran valor y ha sido inspiración para escribir una tesis doctoral (Pradelle 2010) sobre el papel y la importancia del docto polaco en Chile. Tanto la escala como el alcance de los festejos dedicados a Domeyko sugieren que se trata de un culto al científico polaco. La mayoría de los eventos y celebraciones tuvo lugar en Chile y Polonia. Además, el aniversario también se celebró en Lituania, Bielorrusia, Francia, Estados Unidos, Argentina y Uruguay. El año de Ignacio Domeyko movilizó y activó a los círculos científicos internacionales, políticos, diplomáticos y artísticos. La pregunta que surgió acerca de la celebración y las numerosas publicaciones que aparecieron con motivo del aniversario concernía al verdadero alcance del culto a Domeyko: aquellos acontecimientos, fuera de los círculos intelectuales, ¿tuvieron alguna repercusión en la sociedad y eran un reflejo de un culto común a Domeyko? La sociedad que se tomó en consideración era la chilena, es decir, los habitantes del país en el que Ignacio Domeyko pasó la mayor parte de su vida y efectuó sus hazañas más grandes.

La parte esencial de la labor de investigación comprendía un análisis del culto a Ignacio Domeyko y también una discusión de los resultados de la investigación de campo llevada a cabo en Chile en 2006². En la investigación de campo se incluyeron cuatro centros académicos de los cuales dos están en la capital de Chile (Pontificia Universidad Católica de Chile y Universidad de Chile) y dos fuera de ella, uno en La Serena (Universidad de La Serena) y otro en Temuco (Universidad de la Frontera). La técnica utilizada para la investigación se constituyó en un sondeo efectuado por medio de estandarizadas e individuales encuestas escritas y estandarizadas e individuales entrevistas. Se encuestaron 159 estudiantes de los cuales una evidente mayoría estudiaba Historia, Pedagogía o Ingeniería. El grupo de entrevistados comprendía así a los llamados expertos, es decir, las personas que por su formación, profesión, puesto o aficiones personales eran capaces de dar una información detallada sobre el problema investigado, o sea, sobre Ignacio Domeyko y su percepción por la sociedad chilena.

En el círculo de expertos se encontraron historiadores de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de Chile y la Universidad de La Serena, ingenieros de minas de la Pontificia Universidad Católica de Chile y de la Universidad de La Serena, una antropóloga de la Universidad de la Frontera en Temuco, uno de los bisnietos de Ignacio Domeyko, un abogado miembro de la Corporación Cultural Ignacio Domeyko Ancuta³ y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y también un representante de la Administración Pública, antiguo director de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI). Las preguntas hechas a los expertos concernían sus juicios y opinión personal a la par que apunta-

ban a obtener unas respuestas que brindaran una información más general sobre la posición y el papel de Ignacio Domeyko en la sociedad chilena.

En el presente artículo se expondrán las conclusiones más importantes que surgieron después de analizar las encuestas y entrevistas llevadas a cabo. Además, se presentará una parte del material que confirma que tenemos un culto, o por lo menos con unas muestras de un culto a Ignacio Domeyko en Chile. Las cuestiones principales –las preguntas de investigación hechas en el trabajo– atañen, por un lado, a los rasgos de Ignacio Domeyko que pudieran predisponerle a convertirse en un héroe nacional y, por otro lado, a la percepción de él mismo: los conocimientos sobre Domeyko en la sociedad chilena, las formas del culto y sus creadores y también la posición de Ignacio Domeyko entre los demás famosos y estimados habitantes de Chile.

El fenómeno sociocultural que es el culto al héroe nacional, por lo general, se refiere a a la sociedad entera. No obstante, hace falta subrayar que la investigación realizada con motivo de este estudio no incluyó a toda la sociedad chilena, sino a una pequeña y seleccionada parte de ella. Teniendo en cuenta el carácter cualitativo de la investigación, la selección de la prueba de investigación era subjetiva, arbitraria y condicionada por la disponibilidad de los investigados. Es seguro que los datos obtenidos de tal manera pueden ser fuente de una información interesante y útil, sin embargo, no pueden servir para dar fundamentos a las conclusiones finales referentes a toda la sociedad chilena. De cualquier manera, es posible indicar una dirección o unas tendencias generales que emergen después de analizar los datos obtenidos. El análisis de la conciencia y los conocimientos individuales de cada una de las personas, miembros de una colectividad más grande –la comunidad nacional– puede esclarecer el conocimiento de la conciencia colectiva.

El problema de la presencia del héroe o del individuo eminente en la sociedad es un problema tanto social como cultural. El héroe personifica valores y normas características para la colectividad en cuestión. El culto al héroe y todos los comportamientos, es decir, los ritos relacionados con él, al igual que los mitos de héroes, constituyen una parte integral de la cultura dada. El héroe nacional es uno de los elementos de la tradición y del discurso mitológico del pueblo, necesarios para que la gente experimente el sentimiento de comunidad y vínculo social que hay entre ella. La falta de tradición o mitología ocasiona que se pierda la identificación social (Chojnacki 1996: 210). El héroe nacional es héroe de toda la gente que se identifica con el pueblo en cuestión y su cultura, y no solamente con una región, provincia, ciudad o un grupo (Czarnowski 1956: 191). La presencia de unos individuos de valía en la nación es una fuente de orgullo para los miembros de cada comunidad nacional y también determina su «carácter» y diferencia cultural. Cuanto más grande el círculo de la gente que conoce, rinde homenaje y propaga la imagen del individuo eminente, más universal el carácter y papel del héroe.

2. Ignacio Domeyko. Obra y personalidad

Ignacio Domeyko, polaco nacido en Lituania, miembro de las organizaciones clandestinas Filomaci y Filareci⁴, insurrecto⁵ y, en consecuencia de ello, emigrante quien, primero, pasó un tiempo en Dresde, luego vivió seis años en París y en los primeros días de junio de 1838 llegó a Chile como profesor de Química y Mineralogía en el liceo de Coquimbo. Era uno de los muchos extranjeros que contribuyeron a que la República de Chile en la época de su formación del siglo XIX se desarrollara y alcanzara un nivel civilizador significativo. En aquel tiempo el gobierno chileno contrató muchos científicos y especialistas desde fuera. Entre ellos se encontraron, por ejemplo, el venezolano Andrés Bello, el español Andrés Antonio de Gorbea, el francés Claudio Gay o el alemán Rudolf Amandus Philippi.

Ignacio Domeyko inició en Chile la enseñanza de la minería. Antes, en un país en el cual abundan menas y yacimientos naturales, no se conocía y no se empleaba ningún método científico para explotar y extraer metales y minerales. Los modernos métodos de explotación de yacimientos que propuso y luego introdujo en la minería chilena (la medición, el análisis, etc.) posibilitaron un aprovechamiento más eficaz de los recursos naturales. Domeyko descubrió y describió nuevos minerales, hasta entonces desconocidos. Los reconocimientos del terreno que realizó le permitieron una descripción científica de los volcanes en los Andes chilenos. Gracias a ello se convirtió en el primer investigador-descubridor en Chile que habló de la relación de la geología y la geografía con las riquezas naturales del país (Saldivia Maldonado 2003: 68). Otra rama de la ciencia en la que dio prueba de sus nociones y grandes competencias era la meteorología (Paulo 2002: 77-78).

Domeyko dio inicio a una nueva carrera en la Universidad de Chile, la Ingeniería de Minas, elaboró la ley minera (que incluía un postulado para la mejora y el perfeccionamiento de las condiciones y los métodos de trabajo de los mineros) y también ejerció la función de consejero del gobierno para la minería. Los numerosos trabajos que escribió en el marco de la actividad científica y pedagógica forjaron la base principal de la enseñanza de las ciencias en las que se especializaba (la geología, la minería, la mineralogía). Una de las obras más importantes es el manual para los estudios de mineralogía, *Elementos de mineralogía*, que a la vez fue el primer tratado en Chile que se ha dedicado a la temática (Pinto 1993: 56).

El siguiente campo de actividad por el que el polaco fue reconocido era la educación nacional. Una vez terminado el contrato en Coquimbo, Domeyko se trasladó a la capital de Chile, Santiago, donde le pidieron ayuda para reorganizar y modernizar el sistema educativo nacional. El proyecto de reforma de la enseñanza superior que propuso en 1842 fue reconocido y aceptado tanto por las autoridades gubernamentales como por las universitarias. La implantación del proyecto empezó en 1843. La reforma consistía sobre todo en separar la enseñanza superior de la enseñanza media (hasta entonces unidas) y organizar la universidad según el modelo

alemán (según este modelo se organizó la Universidad de Vilna en la cual se graduó Domeyko). En 1867 Ignacio Domeyko fue elegido rector de la Universidad de Chile. Luego volvieron a elegirle para el mismo puesto tres veces. Como rector abrió nuevos departamentos, centros de investigación científica (entre otros, un jardín botánico, una biblioteca y un museo universitario), nombró profesores y también fundó escuelas primarias y secundarias. Domeyko era autor de trabajos de carácter etnográfico en los que proporcionó muestras de la vida y las costumbres de la sociedad chilena del siglo XIX. Además, realizó una serie de encargos gubernamentales de fundamental importancia para el desarrollo y la modernización de la joven república (entre otros, hizo pruebas y análisis de las aguas termales en los Andes y también del agua potable para el uso de la capital). Como miembro de la Comisión de Colonización participó en el proceso de población de los terrenos del sur de país.

La profunda religiosidad de Domeyko era la base de su estabilidad mental y emocional y de su energía vital. La fe católica era para él un apoyo, le daba seguridad y también constituía un enlace con Polonia, su primera patria. La fe y la religiosidad iban a la par de un ardiente patriotismo. Puesto que había sido educado en una tradicional familia polaca, desde los primeros años iba imbuyéndose de valores cristianos y amor a la patria.

Las experiencias de juventud y de la época de la insurrección de noviembre (la persecución y la represión zarianas) causaron que durante toda la vida a Domeyko le repugnase cualquier forma de violencia, esclavitud o aprieto. En 1845 Domeyko se fue de viaje al sur de Chile, a la región de la Araucanía. El objetivo de la expedición era hacer unas observaciones geológicas y de la naturaleza y también hacer un análisis y estudio sobre la situación y las condiciones de vida de los habitantes de la Araucanía, los indios mapuches, con relación a un plan gubernamental de anexionar aquellas tierras a la República de Chile. Al volver de la Araucanía, Domeyko decidió abogar por la población de los indios y negociar con el gobierno una política que posibilitaría que estos se incorporaran a la sociedad chilena de manera pacífica y humanitaria. El fruto del viaje al sur del país fue el libro titulado *La Araucanía y sus habitantes*, inicialmente publicado por partes en la revista *El Araucano*. Una de las principales exigencias que Domeyko presentó en la obra era rechazar intervenciones armadas e inclusión por fuerza de los terrenos pertenecientes a los mapuches a las estructuras estatales. Para aquellos tiempos era una opinión muy excepcional. El polaco notó y apreció el lado cultural y «civilizado» de los araucanos que, según él, se manifestaba a través de su hospitalidad, modales, honestidad, generosidad y vestimenta. Domeyko opinaba que les faltaba solamente la conciencia de la religión cristiana y la fe en el único dios, el creador (Domeyko 1992). Creía que un proceso activo de la cristianización era el camino para el mejoramiento de la existencia espiritual y material de aquella sociedad, y también para la adaptación de su estilo de vida y las reglas de funcionamiento en el mundo cristiano y, por consiguiente, en el mundo civilizado.

Ignacio Domeyko toda la vida soñaba con volver al país en el que había pasado su niñez y juventud. Al estar en Chile comparaba incesantemente el paisaje del sur de América con las recordadas vistas de Lituania de su juventud, con frecuencia idealizadas. El sentimentalismo y las nostálgicas reflexiones, que a menudo acompañaban al docto polaco en el extranjero, se convirtieron en una fuente para sacralizar el pasado. El romanticismo característico para Domeyko se manifestaba no solamente en la nostalgia por la patria perdida o sentimentalismo y sensibilidad a la belleza (sobre todo a la belleza de la naturaleza), sino también por el estilo de actividad profesional y el discurso científico. Zenobio Saldivia Maldonado subraya que los trabajos y textos científicos del polaco son una verdadera muestra del amor y la pasión hacia la ciencia (Saldivia Maldonado 2003: 106).

El sentido romántico de misión, que caracterizaba a no pocos artistas y científicos de la época del Romanticismo, era también propio de Domeyko. Lo cierto es que dedicó toda su vida a realizar ideas y propósitos que estaban al servicio de los demás. La fe católica, los valores cristianos y la convicción de lo justo que era su misión en la vida, que en su caso era la labor científica y didáctica, le posibilitaron superar el sufrimiento espiritual que había experimentado en su larga vida.

Las pasiones que tenía se compaginaban con sus extraordinarias aptitudes y competencias. La doble formación recibida en unos de los mejores centros de enseñanza superior de la primera mitad del siglo XIX (la Universidad de Vilna y Ecole des Mines de París) proveyó al polaco de un nivel de nociones y calificaciones profesionales muy alto. En Chile, como conocedor de, entre otros campos, mineralogía, geología, paleontología, física, química, metarurgia, botánica o pedagogía, se consideraba experto en estas materias. En su disposición hacia el trabajo científico y didáctico se notaban elementos de filosofía positivista, en aquel tiempo cada vez más difundida. Domeyko hacía hincapié en los valores utilitarios y la importancia del pragmatismo científico, lo cual se mostraba al combinar conocimientos científicos con actividades para el desarrollo tecnológico y económico del país.

La actividad que rebasa las capacidades del hombre mediocre, a consecuencia de la cual la realidad hallada llega a transformarse y cuyo objetivo es el bienestar y la gloria de los demás, muchas veces se considera hazaña. Es un acto nada fácil que cabe en las consagradas normas de los valores morales y éticos, y además, exige de la persona, del héroe, un poder especial (fuerza, capacidades y personalidad). Parece que la vida y la labor de Ignacio Domeyko cumplen todos los requisitos mencionados y tienen rasgos de un acto heroico. Asimismo, la actividad del científico polaco fue acompañada por unas circunstancias históricas muy específicas lo cual, por lo común, genera y favorece unas actitudes y hazañas parecidas. En el caso de Ignacio Domeyko lo eran, por una parte, una emigración forzada a causa de la insurrección de noviembre y las sucesivas represiones en los terrenos de Polonia anexionados por Rusia y, por otra parte, la independencia de Chile y el proceso de modernización en el que la presencia de especialistas europeos era fundamental para la transfor-

mación que favorecía el desarrollo de la joven república. La última e imprescindible condición que permite considerar a Domeyko un héroe es la memoria y el culto póstumos hacia nuestro personaje.

3. El culto de Ignacio Domeyko como testimonio de homenaje y reconocimiento

Con el fin de comprobar si Ignacio Domeyko ejerce el papel de héroe nacional en la sociedad chilena hay que, en primer lugar, averiguar (independientemente de sus reales méritos y sobresalientes rasgos de carácter) a qué nivel se conoce entre los chilenos, si goza del reconocimiento común o si la sociedad siente algún respeto por él, resumiendo, si en su caso se puede hablar de un culto común y a escala nacional.

Se trata del culto al individuo cuando un grupo social está convencido de la excepcionalidad y cualidades extraordinarias del personaje y atribuye a su existencia una suma importancia. El culto se demuestra a través de varias prácticas y comportamientos cuyo carácter depende de la concepción del mundo comúnmente aceptada y de las reglas vigentes en un grupo, esto es, de las experiencias, los conocimientos y los valores que forman parte de la conciencia de una comunidad dada. Las prácticas pueden tomar diferentes formas: se organizan fiestas y ceremonias dedicadas al culto de la persona reverenciada, se marcan los sitios relacionados con su vida y actividad con el objetivo de mantener recuerdos (se fundan monumentos y placas o lápidas conmemorativas; con el nombre de la persona se bautizan varios sitios, territorios, instituciones, nuevos descubrimientos o inventos; se divulga su imagen; se publican textos acerca del venerado). Este tipo de prácticas ejerce un enorme influjo en popularizar y consolidar en la conciencia social la imagen, el papel y la importancia del personaje admirado.

Una muestra de culto es imitar al individuo que se considera héroe o presentar su vida como un ejemplo digno de seguir. Ello es consecuencia del convencimiento de la superioridad moral, sabiduría, méritos y experiencia de este. Ese tipo de actitud del grupo hacia el héroe muestra que para ellos se ha convertido en una autoridad, un patrón o un protector. Por lo tanto, surge la pregunta: ¿Domeyko es una autoridad comúnmente aceptada en Chile?

La vuelta en barco de Europa a América del Sur puso en muy malas condiciones a Domeyko ya entrado en años⁶. Por lo tanto, al llegar a la costa de Chile, decidió realizar la última etapa de la travesía por tierra. En camino hacia Santiago hizo una parada en Concepción donde le dieron la bienvenida con mucha alegría; así lo describió la prensa local: «*Concepción tiene el honor de hospedar momentáneamente al ilustre sabio i eminente católico señor don Ignacio Domeyko. (...) Bienvenido sea a la tierra de Chile el ilustre anciano, a quien saludamos con intimo afecto, bienvenido sea el sabio cristiano en cuyas venas corre la sangre de los héroes i la sangre de los mártires*». (La Libertad Católica 1888).

El día 23 de enero de 1889, dos meses después de haber sido tan cordial y afectuosamente recibido en su patria adoptiva, a los 86 años, el científico inesperadamente murió en su casa en Santiago. Desde entonces y durante los días siguientes en todos los periódicos y todas las revistas chilenos más importantes (*El Mercurio*, *El Ferrocarril*, *Diario Oficial*, *La Época*, *El Independiente*, *La Tribuna*, y otros más) aparecieron artículos dedicados al difunto Domeyko y sus méritos respecto a Chile. Se lamentaba mucho la muerte del docto, antiguo rector de la Universidad de Chile, se recordaba su vida, los logros científicos y profesionales, y también se enumeraban los merecimientos para la sociedad chilena y el país mismo. Se describía la ceremonia fúnebre que tuvo lugar en el Cementerio General de Santiago de Chile, se citaban los discursos pronunciados sobre la tumba del difunto. Al escribir sobre Domeyko, a menudo se empleaban expresiones como «un sabio eminente», «un hombre ilustre», «de alma noble y desinteresada», «esta fecunda y laboriosa existencia» (*Diario oficial de la República de Chile* 1889), «una de las figuras más distinguidas y brillantes», «un ejemplo», «uno de los hombres que más poderosa y eficazmente han contribuido a nuestro desarrollo intelectual y al rápido lucremento de la minería chilena» (*El Mercurio* 1889). Así escribieron sobre el fallecido Domeyko en el diario *La Época*: «*Todo Chile sin excepción alguna ni de bandos ni castas, ha tributado a la memoria del eminente sabio, don Ignacio Domeyko, cuyo retrato honra hoy las páginas de este diario, el homenaje digno del hombre que acaba de bajar a la tumba rodeado del respeto, cariño i agradecimiento de cuantos supieron apreciar los valiosos servicios prestados por el sabio a Chile, su patria adoptiva*» (*La Época* 1889). En los meses siguientes en Chile siguieron apareciendo artículos, unos más largos que otros, en los que aún se recordaba a Ignacio Domeyko, se alegaban hechos de su vida y también se subrayaba la importancia del papel que había desempeñado para el desarrollo económico y científico de Chile. El poeta nicaragüense Rubén Darío al enterarse de la muerte de Domeyko, escribió que Chile estaba perdiendo a uno de sus más grandes y fuertes pilares (Lastra Norambuena 1995). Algunas publicaciones salían acompañadas de obras literarias de circunstancia dedicadas al difunto (*La Época*, *La Tribuna*). A continuación uno de los poemas aparecidos a los pocos días de la muerte de Domeyko:

Soplo el viento i de la tea
 los fulgores apago.
 Vino la muerte i corto
 el haz de luz de la idea.

No existe... ¿A que tanto duelo?
 Tiene que tornar el ave
 al pido aromado i suave...
 ¡El alma es ave de cielo!

Cayo el hombre la carga;
descansar es lo que importa,
¿Que vale, vida tan corta,
ante esa vida tan larga?

La luz del día se trunea
en tanto que el sol se aleja.
Es la luz que el sabio deja
inmortal: ¡no muere nunca!

I si un pueblo marcha inserto
entre sombras i pesar,
esta luz le viene a dar
el derrotero del puerto.

Guardad siempre en la memoria
de Ignacio Domeyko el nombre.
Ayer no era más que un hombre,
¡hoi se ha transformado en gloria! (Fernández Montalva 1889)

A principios de la década de 1890 el Consejo Universitario de la Universidad de Chile decidió volver a publicar las obras de Ignacio Domeyko, a expensas del Ministerio de Educación Pública. A decir verdad, la publicación de sus trabajos planeada para los años siguientes llevaba mucho retraso. Mientras tanto, una editorial chilena (Imprenta Cervantes) llegó a publicar unas de las más importantes obras del polaco, *Tratado de ensayos y Mineralogía* (Ryn 2008: 13-14).

Desde fines del siglo XIX hasta inicios del siglo XXI, en revistas y otros escritos de prensa especializada o profesional un poco más amplios, aparecían regularmente artículos sobre Ignacio Domeyko y sus méritos en Chile. Siempre se hablaba de él con mucho respeto y agradecimiento, se enumeraba todo lo que había hecho para la minería y la educación nacional. Los autores chilenos, cada vez que escribían sobre Domeyko, admiraban su labor, sus rasgos de carácter y logros. En *Ferrocarril Magazin* escribieron de él: «Se aunaban en él, en deliciosa armonía, la hondura y austeridad de un vigoroso cerebro y la flexibilidad dulce y casi infantil de un alma soñadora, para la cual se hacían estrechos los límites fijados por la ciencia. Era, en suma, un sabio y un poeta». (Ferrocarril Magazine 1916: 9) De vez en cuando aparecía incluso la denominación «héroe», como en un artículo que salió en *El Mercurio* con motivo del siguiente aniversario de la muerte de Domeyko en el que fue caracterizado de la manera siguiente: «heroísmo-virtud-sabiduría» (El Mercurio 1928), o en el *Diario Chañarillo* que decía «héroe e ilustre polaco, sabio eminente, científico e hijo adoptivo de Chile» (Tapia 1999).

Gracias a las continuas publicaciones a los chilenos no se les escapó ninguno de los eventos que eran una expresión y muestra del directo homenaje rendido al polaco. En 1902 *La Lira Chilena* informó que en la tumba de Ignacio Domeyko, ubicada en el Cementerio General de Santiago, se había elevado un monumento (*La Lira Chilena* 1902). Los demás periódicos recordaban los aniversarios, bien del nacimiento o bien de la muerte del científico, y hacían informes de las celebraciones correspondientes, si tales se organizaban. La prensa también informaba sobre las nuevas ediciones de las obras de Domeyko o libros que se le dedicaban (Polanco 1965; Domeyko 1992: 14; *El Mercurio* 1994). Uno de ellos era una obra biográfica de Berta Lastarria Cavero (Lastarria 1937).

En 1943 se celebró el centenario de la Universidad de Chile. El Departamento de Ciencias Físicas y Matemáticas organizó entonces una sesión durante la cual se dieron varias conferencias sobre Domeyko (Universidad de Chile 1943). En la edición de los *Anales de la Universidad de Chile*, dedicada a la celebración del aniversario, se publicaron textos de las presentaciones de aquella asamblea. De esta manera la universidad, cuyo cofundador y coorganizador era Domeyko, rindió homenaje al antiguo rector.

En 1946 se tradujo al español y se publicó en Chile el primer tomo de los diarios de Domeyko titulado *Memorias. Recuerdos de un emigrado*. Había que esperar 42 años hasta que la Universidad de Chile publicara la edición completa de los diarios, esta vez bajo el título *Mis viajes. Memorias de un exiliado*. En el centésimo quincuagésimo aniversario de la existencia de la universidad (1992) se organizó una exposición titulada *Ignacio Domeyko y la educación por el desarrollo*. Otro significativo evento en aquel tiempo fue la inauguración del Museo de Mineralogía en el aula de Ignacio Domeyko, situada en el recinto de la Universidad de La Serena, que tuvo lugar el 26 de agosto de 1954, un día festivo del Departamento de Ingeniería de Minas. Hoy en día, en el museo se puede ver una vasta colección de minerales recogidos y descritos por el mismo Domeyko.

La siguiente ocasión para recordar el personaje polaco en Chile era el centésimo quincuagésimo aniversario de su nacimiento. *El Mercurio* escribió entonces sobre Domeyko: «*Aquel gran colaborador en la formación de nuestra cultura fue siempre para ellas [generaciones] el sabio, expresión que en su caso era empleada en su acepción más alta, aquella que proclama al mismo tiempo el disfrute del conocimiento y la posesión de la sabiduría*» (*El Mercurio* 1952) En la Universidad de Chile se organizaron celebraciones para honrar a Ignacio Domeyko: unas sesiones científicas, unas exposiciones, una edición especial de la revista universitaria *Anales de la Universidad de Chile* dedicada exclusivamente al tema de las celebraciones y a la persona del antiguo rector. Con el motivo del centésimo quincuagésimo aniversario incluso la Cámara de Diputados de Chile se juntó para rendir el homenaje.

Se refrescaron los recuerdos sobre el docto en ocasión del centésimo aniversario de su muerte. En el Museo de Ciencia y Tecnología de Quinta Normal, en

cooperación con el Museo Ferroviario y el Museo Infantil, se abrió una exposición dedicada a Domeyko. Asimismo, en la Biblioteca Nacional tuvo lugar una sesión titulada *Ignacio Domeyko, fundador de las ciencias en Chile*.

En el período comprendido entre los años 1989 y 2002, es decir, entre las dos fechas más importantes relacionadas con Ignacio Domeyko (el centenario de su muerte y el bicentenario de su nacimiento), abundaron diversas publicaciones sobre él y los acontecimientos ligados a su vida. En el centésimo aniversario en la prensa (*El Mercurio*) aparecieron artículos que, además de recordar de este hecho y presentar la vida y la obra de Domeyko, varias veces citaron al mismo Domeyko: unos fragmentos de sus diarios o de las cartas a su primo Władysław Laskowicz (*El Mercurio* [Artes y letras] 1989a, 1989b, 1989c).

Total, en aquel tiempo, en Chile salieron varias decenas de publicaciones de recuerdos, se organizaron por lo menos unas cuantas sesiones científicas y exposiciones, y el 23 de enero de 1989, en el año del aniversario de su muerte, en la Catedral de Santiago de Chile se dio una misa solemne (Ryn 2006: 734-736). Sol Serrano, historiadora de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con motivo del centésimo aniversario de la muerte de Domeyko, publicó un escrito en el que llama a Domeyko un católico ardiente y conservador que a la vez era un científico moderno. Esta infrecuente capacidad de combinar entre sí unas tendencias tan opuestas, según Serrano, era la mejor forma de caracterizar a Ignacio Domeyko (Serrano 1989).

En el año 2002, el ducentésimo aniversario del nacimiento de Ignacio Domeyko se celebró todavía más solemnemente. La prensa chilena no solamente informaba sobre las ceremonias y todos los eventos relacionados con la celebración, sino que también publicaba memorias, entrevistas con descendientes de Domeyko y expertos (historiadores, ingenieros de minas, geólogos, diplomáticos) que hablaban de su vida y obra. Además, se publicaban notas biográficas, unas más largas, otras más cortas. Aparte de los artículos sobre lo que pasaba en Chile se escribía también sobre las celebraciones del aniversario en los demás países: Polonia, Francia, Lituania y Bielorrusia. El programa de celebraciones del año de Domeyko en Chile incluía conferencias nacionales e internacionales, sesiones científicas, ponencias, exposiciones, promociones de libros y concursos. Adicionalmente, se organizaron ferias de minería cuyas exposiciones en gran parte se dedicaron a Ignacio Domeyko y también se anunciaron resultados del concurso *Explorando a Ignacio Domeyko*, organizado por el Ministerio de Educación de Chile. El día del cumpleaños de Domeyko, el 31 de julio, en la Catedral de La Serena se dio una misa solemne y el Senado de la República de Chile en Valparaíso organizó sesiones y un encuentro acompañado de comida oficial. Los ingenieros de minas le rindieron homenaje a Domeyko por separado: organizaron su propia sesión científica en la Universidad de Chile bajo el título *Ignacio Domeyko, padre de la minería chilena*, e inauguraron una placa conmemorativa en el Instituto de Ingenieros de Minas de Chile.

Una iniciativa más original era grabar el disco *Conexión Domeyko* por el grupo chileno Usted No! Las composiciones se inspiraron en el personaje de Domeyko y su actividad. Según sus autores y ejecutantes, esta música es una interpretación particular de la vida y las ideas del polaco. El álbum se estrenó el 31 de julio de 2002 en el aula Ignacio Domeyko en la sede de la Universidad de Chile.

El resultado de las celebraciones de aniversario eran publicaciones de prensa y revistas especializadas y también una edición especial de los *Anales de la Universidad de Chile* (Universidad de Chile 2002). Después del 2002 el tema del docto dejó de interesar a los medios y en los años siguientes aparecían, si acaso, esporádicamente menciones o artículos sobre Domeyko, sobre todo en páginas web o en revistas científicas especializadas o de instituciones particulares.

El sitio que recuerda a los chilenos sobre Ignacio Domeyko es su casa en Santiago. La casa de la familia Domeyko está en la calle Cueto, en el antiguo barrio Yungay. Dado su único ambiente y arquitectura tradicional –un símbolo de la época colonial tardía y los tiempos republicanos del siglo XIX al que en Chile a menudo se hacen referencias– sigue atrayendo a los periodistas y cineastas (Universidad de Chile 1943; García Huidobro 1983; Contardo 1989; Prado 1989; Laborde 1998; Salgado 2006). Sobre la vida y la obra de Domeyko se grabó cuatro películas en Chile (Ryn 2008: 590). Dos de ellas –*Ignacio Domeyko. El Ciudadano del Mundo y Tras la huella de Domeyko*– fueron presentadas durante las celebraciones del bicentenario del nacimiento de Domeyko⁷.

Al familiarizarnos con fuentes y materiales sobre Ignacio Domeyko y el papel que desempeñó en Chile, con más frecuencia nos encontramos con información que lo señala como «el padre de la minería chilena». En el hall del Departamento de Ingeniería de Minas de la Universidad de Chile se encuentra una placa conmemorativa con la inscripción siguiente:

Instituto de Conmemoración Histórica de Chile

Homenaje al Padre de la Minería Chilena Ignacio Domeyko Ancuta 1802-1889

En el bicentenario de su nacimiento Instituto de Ingenieros de Minas de Chile, 2002

La expresión «el padre de la minería chilena» se repite en varias publicaciones dedicadas a Domeyko. Además, a veces, también se le llama el geólogo e ingeniero de minas más grande del siglo XIX (Zauschquevich 1992), un infatigable investigador y profesor de minería (Boletín Minero 1994) o el descubridor de las riquezas naturales en Chile. En el año 2003, el diario *El Mercurio* publicó un extenso artículo sobre la historia de la minería del mercurio en Chile. Ignacio Domeyko fue mencionado en este como uno de los 10 precursores y visionarios a quienes se deben la extracción y explotación de este metal que hoy en día constituye una de las principales riquezas y fuentes de ingresos del país (Tupper León 2003).

Entre los chilenos también hay algunos que subrayan la importancia de Domeyko no solo como «el padre de la minería» sino, en primer lugar, como «el padre de la enseñanza de la minería chilena». El profesor de geología de la Universidad de La Serena, Claudio Canut de Bon Urrutia, en sus exposiciones pone en relieve que antes de que Domeyko llegara a Chile y empezara a trabajar como profesor de Geología y Mineralogía en el liceo en La Serena, en este país no había ni diseños curriculares para la enseñanza ni directrices científicas que aportaran información que posibilitara una explotación de los recursos naturales más eficiente y más productiva: «*Domeyko fue el iniciador de la enseñanza formal de la Minería en Chile, cumpliendo parte de esta labor en La Serena. Fue también el primer investigador sistemático de la geología del país y de su relación con los recursos minerales*» (Canut de Bon Urrutia 1987: 21) No obstante, Canut de Bon no es el único que advierte el papel precursor de Domeyko en la enseñanza de la minería en Chile. Se puede dar con otras constataciones semejantes: «*(...) se transformó en importante impulsor de la industria minera y sentó las bases de la formación de los profesionales de la minería*» (Fin de semana 1995).

Cada año, el día 26 de agosto, la Universidad de La Serena celebra el aniversario de la creación de la Escuela de Minas cuyo fundador se considera Ignacio Domeyko. En el año 1991 una de las actividades más importantes del programa de celebraciones fue bautizar uno de los campus universitarios con el nombre de Domeyko. En aquella ocasión el profesor Canut de Bon pronunció un discurso que fue publicado en la prensa local: «*En resumen, pensamos que junto con los merecidos homenajes que rendiremos estos días a Ignacio Domeyko, al bautizar con su nombre nuestro Campus Occidente, no debemos olvidar que el mejor tributo será siempre el procurar continuar con su importante obra, en las condiciones que nos impone el avance de las ciencias*» (El Día 1991).

En la literatura polaca a menudo se habla de Ignacio Domeyko como el «apóstol de la ciencia» en Chile. Si bien en las publicaciones chilenas son relativamente frecuentes descripciones de la actividad de Domeyko como profesor en el liceo en La Serena y rector de la Universidad de Chile, en los que se subraya la importancia de las reformas de la enseñanza chilena que llevó a cabo y también su compromiso en la misión educativa que se le había encargado, raras veces se le llama el «apóstol de la ciencia» (Leyton 1939). Por lo menos esto es lo que resulta de los materiales estudiados y analizados para este trabajo. Sin embargo, es más corriente hablar de Domeyko como un hombre de categoría que contribuyó al desarrollo intelectual, al florecimiento de la Universidad de Chile y del sistema de educación en Chile: «*Este benemérito sabio polaco es, junto a Andrés Bello, Gorbea y Picón Salas, una de las más notables figuras extranjeras que dieran transcendental aporte a la educación superior del país*» (Muñoz Martineaux 2002) De manera parecida habló de Domeyko el antiguo rector de la Universidad de Chile, Luis Riveros Cornejo, durante la conferencia organizada en Cracovia en el año 2000 con motivo

del aniversario que se iba a celebrar dentro de poco: «*Don Ignacio Domeyko es uno de los maestros fundadores de la Universidad de Chile y uno de sus grandes rectores (...). Fue uno de los más insignes promotores del cumplimiento de la misión nacional de la Universidad de Chile (...)*» (Riveros Cornejo 2002). Así que en Chile con más frecuencia Domeyko se presenta como uno de los reformadores de la enseñanza y uno de los grandes rectores de la Universidad de Chile, pero no como el único y el más importante, lo cual podría sugerir la expresión «apóstol de ciencia».

Hace poco no muchos en Chile se enteraban del lado espiritual de la personalidad de Ignacio Domeyko y su importancia, tanto en la vida como en el trabajo del polaco. El asunto se divulgó en el año 1996 cuando en Santiago se formó un grupo de postuladores que se propusieron proclamar a Domeyko siervo de Dios. Entre los miembros del grupo estaba la nieta del docto Anita Domeyko Salamos, difunta en 2007 a los 105 años, y el ex embajador de Polonia en Chile, el profesor Zdzisław Jan Ryn.

En el año 2002 se creó la Corporación Cultural Ignacio Domeyko Ancuta cuyo objetivo principal era lograr la beatificación del docto. En la prensa empezaron a aparecer informaciones las cuales señalaban que al antiguo rector de la Universidad de Chile y reformador de la minería chilena se le iba a canonizar (Schmitt 1996; Tapia Trujillo 1997; Vásquez 2002). Los partidarios y postuladores de la idea justificaban la iniciativa por el hecho de que el docto gozaba de una extraordinaria capacidad de unir la afición a las ciencias exactas y a la labor profesional con una profunda fe. En junio de 2002 se presentó la candidatura de Ignacio Domeyko a siervo de Dios en el arzobispado de Santiago de Chile. El siguiente paso iba a ser la formación de la Comisión Histórica y de la Comisión Teológica al objeto de investigar si Domeyko cumplía con los requisitos necesarios para que se le pudiera reconocer siervo de Dios. Aunque pasaron cosas extraordinarias con relación a la persona de Domeyko, hasta hoy la Iglesia no ha llegado a comprobar inequívocamente algún prodigio o culto religioso (Vásquez 2002).

En el libro de Zdzisław Jan Ryn *Ignacy Domeyko. Kalendarium życia* (2006) se recogieron y describieron más de cien nombres derivados del nombre y apellido de Ignacio Domeyko, sin tener en cuenta los nombres relacionados con las ciencias (botánica, geología, etc.). Entre ellos se hallaron calles y plazas, bibliotecas, aulas de museos y universidades, asociaciones, organizaciones culturales, edificios, laboratorios científicos, centros de enseñanza y de información, restaurantes, y muchos más lugares, plantas o instituciones, como por ejemplo un equipo de fútbol, hotel, museo, dispensario, barrio residencial o puerto (Ryn 2006: 778-806). En Chile hay unas cuantas escuelas primarias y secundarias que llevan el nombre de Domeyko y en la Universidad de La Serena hay un campus llamado Domeyko. Además, existen dos minas (Vallenar y Copiapó), dos premios (Instituto de Ingenieros de Minas de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile) y un proyecto científico del programa gubernamental CONICYT que también ha sido llamado Ignacio Domeyko.

La «elevación» más grande y más conocida que lleva el nombre de Domeyko es la Cordillera Domeyko, una de las cadenas andinas extendidas a lo largo del desierto Atacama al norte de Chile. El nombre de la cadena se puso en el año de la muerte de Ignacio Domeyko. En el norte del país también existe el Llano Domeyko, una depresión mesozóica –Cuenca Domeyko, una falla tectónica– Falla Domeyko, la Ruta de Domeyko y también el pueblo Domeyko que se encuentra entre la región de Coquimbo y la región de Atacama (Tapia Trujillo 1988).

Un proyecto interesante, relacionado al bautismo con el nombre Ignacio Domeyko a diferentes realidades, que surgió en Chile a principios del siglo XX fue la construcción de la Ciudad de Domeyko. En el año 1907 apareció la idea de fundarla en los terrenos fronterizos de las provincias meridionales de Arauco y Malleco. El proyecto nunca llegó a ser realizado (Ryn 2008: 702).

En Chile se pueden ver unos cuantos bustos, retratos y placas dedicados a Domeyko los cuales hacen memorable su actividad científica y educativa en este país. No todos fueron fundados por los chilenos. Algunos fueron regalados a las instituciones chilenas por fundadores polacos, instituciones y organizaciones extranjeras, sobre todo de Polonia pero también de otros países⁸. Existe solamente una estatua pública de acceso para chilenos corrientes, pero sin embargo, ha sido colocada en un lugar poco expuesto, es decir, en el Cementerio General de Santiago de Chile. Fue elevada sobre la tumba familiar de la familia Domeyko en el año 1902⁹.

En uno de los patios del edificio principal de la Universidad de Chile se halla un busto de Ignacio Domeyko (regalo de la Universidad de Varsovia). Otro se encuentra en una de las aulas del Museo Nacional de Historia Natural en Quinta Normal. Más efigies del polaco se pueden ver en La Serena, en el recinto de la Universidad. Con una nos encontramos en el Museo de Mineralogía de la Universidad de La Serena, la otra está en la Plaza de Ignacio Domeyko que linda con el campus universitario (regalo del alcalde de Cracovia) y la tercera, la más reciente, en el patio central del edificio en el que tiene su sede el Departamento de Ingeniería de la Universidad de La Serena. Esta última fue fundada y elevada allí durante la fiesta del departamento del 26 de agosto de 2006. En frente de la estatua colocaron un carro lleno de minerales. Según la tradición, los estudiantes de la universidad, para que les vayan bien en los exámenes, dejan delante de la figura de Domeyko un mineral. Así pues, estos minerales son como exvotos (La Región 2006).

Otra forma de hacer memorable al personaje es a través de placas conmemorativas. En Chile hay unas cuantas de ellas, sin tomar en consideración las placas informativas con nombres de las calles u otros lugares bautizados con el nombre de Domeyko (por ejemplo el Campus de Ignacio Domeyko en la Universidad de La Serena) (Ryn 2006: 534-536). La mayoría de las placas conmemorativas fueron develadas con el motivo de celebrar el ducentésimo aniversario del nacimiento del polaco. Se puede enumerar las placas de los edificios de la Universidad de La Serena, de la Universidad de Chile, las que se ubican en la pared delantera de la casa de

la familia Domeyko en la calle Cueto en Santiago o del Instituto de Ingenieros de Minas de Chile.

En cuanto a los retratos del polaco, se pueden encontrar en las oficinas de los rectores de la Universidad de Chile y de la Universidad de La Serena, en la sala de sesiones del Consejo Universitario de la Universidad de Chile (Ryn 2006: 710), en el Museo de Mineralogía de la Universidad de La Serena y en la sede de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

En el año 1885, cuando Domeyko todavía estaba vivo, se acuñó una medalla en su honor. En la medalla se grabaron palabras que según los chilenos caracterizaban a Domeyko: ciencia, trabajo, desinterés. El servicio postal, llamado Correos de Chile, emitió dos veces un sello con un retrato de Domeyko: por primera vez para celebrar el centésimo quincuagésimo aniversario de su nacimiento y en una segunda ocasión para conmemorar el bicentenario.

4. Ignacio Domeyko en la conciencia de los chilenos.

Resultados y discusión de la investigación

La vasta literatura sobre la vida y los logros de Ignacio Domeyko sugiere que el docto polaco es una de los personajes más importantes entre los chilenos. Tanto los hechos de la vida de Domeyko, como los efectos de su actividad en el campo científico y educativo en Chile, muestran inequívocamente que es una figura importante en la historia de este país, y los chilenos le deben mucho. De todas maneras, ¿hasta qué medida un chileno común se da cuenta de la contribución del polaco al desarrollo de su país? y ¿asocia su nombre con el avance científico, tecnológico y económico que tuvo lugar en Chile en el siglo XIX? Las preguntas acerca del conocimiento y la memoria eran el punto de partida para la investigación llevada a cabo en Chile en el año 2006.

Los rasgos heroicos escogidos con más frecuencia por los estudiantes¹⁰ que rellenaron la encuesta preparada para la investigación, confirman lo que no pocas veces se puede oír en Chile: los chilenos tienen más respeto a los héroes que se distinguieron y se hicieron famosos por las guerras o batallas importantes para la historia de su país. A los «civiles», entre los que se podrían clasificar a los intelectuales, artistas, científicos o políticos, se les tiene menos miramientos y no se les recuerda tanto. La excepción son el político Diego Portales, el intelectual Andrés Bello, el científico Claudio Gay, el presidente José Manuel Balmaceda, los poetas del siglo XX Gabriela Mistral y Pablo Neruda, o el presidente más famoso en la historia de la segunda mitad del siglo pasado, Salvador Allende. Ello se debe, por un lado, a lo específico de los hechos en la República de Chile que, como los demás países latinoamericanos, primero pasó por un largo y doloroso período de independización de la ocupación española y luego de creación de su propia identidad nacional y cultural,

después de lo cual sufrió las consecuencias del golpe militar de 1973 y del régimen de Augusto Pinochet. Parece que la otra causa del culto común hacia los militares en Chile es el programa de la enseñanza nacional y también la propaganda del estado. William Sater, en su estudio sobre Arturo Prat, analizó el papel de la educación y la prensa en crear y azuzar un culto (Sater 2005). A la pregunta sobre el héroe nacional del siglo XIX los jóvenes chilenos indicaron nada menos que a Arturo Prat (26 personas), aunque la respuesta más frecuente era «nadie» (41 personas). Asimismo, al pedirles que enumeraran personas a las que llamarían como los «grandes hombres» de aquella época, señalaron a Bernardo O'Higgins (34 personas), pero también a Andrés Bello (31 personas) y a Diego Portales (21 personas). Parece que en Chile la denominación «héroe» se asocia tradicionalmente con los participantes y mártires de guerra, mientras que entre los «grandes hombres» se clasifican también a las personas fuera de los círculos militares. Sin embargo, según los resultados de las encuestas, Bernardo O'Higgins, como participante de las guerras de independencia, en la opinión de los estudiantes chilenos es a la vez innegable «héroe» y «gran hombre». Por lo que corresponde a Ignacio Domeyko, solamente dos personas le indicaron como héroe¹¹.

La mayoría de los encuestados (87 del total de 159 personas) declaró falta de modelos y autoridades en su vida. Por una parte, ello se puede explicar por no tener interés en los hechos y actos de los personajes históricos y, por lo tanto, por no buscar inspiración en la historia nacional. Por otra parte, es la consecuencia de repetir irreflexivamente lo que les han enseñado en las escuelas, es decir, que Arturo Prat o Bernardo O'Higgins son héroes nacionales. Si bien 70 personas reconocieron que tenían en su vida a alguien de quien tomaban ejemplo, en la mayoría de los casos no eran capaces de indicarlo o se mencionaban personas del entorno familiar como la madre o el padre. Hubo casos separados y se enumeraron otros personajes tales como Marcos Lima, Manuel Rodríguez, Diego Portales, Andrés Bello y Salvador Allende. Dos veces como persona digna de seguir su ejemplo se mencionó a Ignacio Domeyko. Ambas personas que lo mencionaron eran estudiantes de la Universidad de La Serena¹².

Debido que el verdadero héroe chileno debería distinguirse sobre todo por el patriotismo, por tener madera de líder, valor y también por haber participado en una de las guerras llevadas a cabo por el estado chileno, surge la pregunta de si Ignacio Domeyko, como intelectual polaco, científico y pedagogo, puede incluso pertenecer a esta categoría. Desde el punto de vista teórico, denominaciones como las de «héroe» y «gran hombre» son prácticamente sinónimos, no obstante, las respuestas de los estudiantes demuestran que para ellos estos no son ni inequívocos ni equivalentes. Entonces, si a Domeyko no se le puede llamar héroe, ¿a lo mejor podría estar entre los así llamados «grandes hombres» de Chile? 18 de las 159 personas (la mayoría eran estudiantes de la Universidad de La Serena) reconocieron a Domeyko como uno de los «grandes hombres» del siglo XIX.

Según los resultados de las encuestas, casi todos los consultados han oído de Domeyko o por lo menos conocen el apellido (156 personas). Las sugerencias más frecuentes que se les ocurrían con este nombre eran la cordillera en los Andes del norte de Chile llamada Cordillera Domeyko (24 respuestas) y la minería chilena (también 24 respuestas). Otras asociaciones dan prueba de la presencia de Ignacio Domeyko en la conciencia de los investigados ante todo en el contexto científico (22 respuestas). Este hecho confirma también las respuestas dadas a otras preguntas de la encuesta entre las cuales Ignacio Domeyko ocupa la primera posición como «el primer investigador que da cuenta de la geología del país...» (Saldivia Maldonado 2003: 68) (88 personas indicaron que la cita se refería a Domeyko). Es él a quien muchos de los consultados asocia con la minería chilena y con mayor frecuencia considera, entre los eventuales candidatos, «el padre de la minería chilena» (51 personas).

Es más corriente asociar a Ignacio Domeyko con la esfera científica (geología, mineralogía, geografía o ciencias naturales) que con la educativa o su actividad en la Universidad de Chile. A pesar de que era cocreador y reformador de la Universidad de Chile, pocos estudiantes chilenos se dan cuenta de ello (33 personas), mientras que casi todos conocen el papel que desempeñó en el proceso del desarrollo de la universidad su antecesor Andrés Bello (126 personas). Asimismo, al responder a la pregunta a quién consideraban «el apóstol de la ciencia», los estudiantes indicaron a Domeyko (21 personas) o a Claudio Gay (5 personas), y luego a Andrés Bello¹³. Esto puede significar que «el apóstol de la ciencia», a su entender, no es solamente un educador, pedagogo o reformador de la enseñanza, sino que sobre todo es un investigador y científico que aporta al desarrollo y avance de la ciencia.

Faltan conocimientos tanto de actividad educativa y reformadora de Domeyko, como de sus logros en el campo social y político. En las notas biográficas publicadas raras veces se menciona que estaba comprometido con el proyecto de colonización de la parte meridional del país, y que era autor del «informe» (luego publicado en forma de libro bajo el título de *Araucanía y sus habitantes*) sobre las condiciones de vida de los indios mapuches, en contexto de unificar y uniformizar los territorios chilenos en el periodo inicial de la existencia de la República de Chile. Ignacio Domeyko incluyó en el «informe», aparte del relato del viaje a Araucanía, su propia visión con unas propuestas de solución muy concretas para el «problema araucano». Desde el punto de vista del chileno contemporáneo la opción por la que abogaba el polaco, basada en educar y cristianizar al pueblo indio, despierta objeción, debido a que no está de acuerdo con las presentes tendencias culturales, sociales y políticas de América Latina cuyo fin es guardar las culturas nativas y su carácter original. Probablemente, la posición de Domeyko haya perdido todavía más fama en los últimos tiempos debido al constante aumento del número de movimientos indígenas que tienen lugar en este continente. Ello se puede poner en evidencia a través de las reacciones negativas de los estudiantes (101 de 159 personas) a la hora de pedirles que expresaran su opinión sobre la propuesta de Domeyko.

La segunda parte de la investigación se constituía de entrevistas con 10 expertos. En la opinión de todos los consultados Ignacio Domeyko es un «héroe» solamente para cierto grupo de chilenos, es decir, para los que por razones profesionales se interesan por la historia del estado o la historia de la economía y del desarrollo económico en Chile. Según ellos, Domeyko, por no ser comúnmente conocido en Chile, desempeña el papel de autoridad o modelo de seguimiento solo en ciertos círculos reducidos o, como opina una antropóloga de la Universidad de La Frontera (Temuco), tal papel desempeñaba anteriormente, en el siglo XIX, mientras que actualmente ha perdido importancia. Ello puede confirmar el hecho de que (lo cual subrayan un historiador de la Universidad de Chile, un geólogo de la Universidad de La Serena y también el bisnieto de Ignacio Domeyko) el año de Domeyko, salvo entre los especialistas, no inspiró mucho interés en Chile, aunque sobre algunos eventos y celebraciones se podía leer en la prensa u oír en los demás medios de comunicación.

A pesar de que la Universidad de Chile debe en gran medida su estructura actual a las reformas iniciadas y llevadas a cabo por Ignacio Domeyko en la mitad del siglo XIX, la memoria y el presente culto al polaco en esta institución dejan mucho que desear, lo cual confirman los expertos. Hay huellas que demuestran que Domeyko es uno de los principales personajes de esta universidad (aulas, patio, busto o placa conmemorativa), no obstante, no hay muchas. Se tiene la impresión de que la tradición universitaria ha olvidado a Domeyko (mientras que no se ha olvidado de sus demás beneméritos del siglo XIX como Andrés Bello, los hermanos Amunátegui o Diego Barros Arana). Tanto el bisnieto de Domeyko como el ex director de la CONADI justifican la situación por el carácter izquierdo-liberal de la Universidad de Chile (orientación contra la que «luchaba» Domeyko), y por la naturaleza y la especificidad nacional cuyo rasgo característico sería no cultivar la tradición. A esta opinión también se suma uno de los profesores de la Universidad de La Serena. Sin embargo, el último argumento no parece convincente del todo, debido a que de todas maneras en la Universidad de Chile existe culto a algunos beneméritos de este centro académico.

Otro lugar en Santiago, después de la Universidad de Chile, donde podemos encontrar elementos del culto a Ignacio Domeyko es su casa en la calle Cueto. La familia Domeyko desde hace unos años tiene intención de crear allí un museo dedicado a su famoso antecedente, pero por falta de recursos (los miembros de la familia dicen que el estado no muestra interés por la iniciativa y no quiere financiar el proyecto) hasta hoy la idea no se ha podido materializar. De vez en cuando en la casa, sobre todo con motivo de visitas oficiales de los representantes del estado polaco en Chile (visitas gubernamentales, científicas u otras) se organizan encuentros. Sin embargo, el edificio no tiene carácter de planta pública, y por lo general está cerrado. Los expertos, al preguntarles qué opinaban de la idea de abrir un museo dedicado a la memoria de Ignacio Domeyko, dijeron que era una iniciativa muy interesante y que personalmen-

te estarían interesados en crear tal institución, no obstante, por lo menos la mitad de ellos añadió que tenían dudas de que a los chilenos les interesara.

Otra iniciativa interesante fueron las gestiones iniciadas por los miembros de la familia Domeyko y también por las personas involucradas en la actividad de la Corporación Cultural de Ignacio Domeyko Ancuta para que en Chile el polaco fuera reconocido siervo de Dios. La moción está en curso de consideración por las autoridades eclesiásticas de Chile. Tanto la falta de confirmación de milagro como de prueba de culto religioso son las principales causas de inhibición del proceso de beatificación. La mayoría de los expertos ni sabía que tal iniciativa se había emprendido, no obstante, estaban de acuerdo que en el caso de Domeyko, en la vida de quien la fe tenía un papel tan importante, la idea no carecía de sentido. Solamente un geólogo de la Universidad de La Serena era escéptico de la beatificación: opinaba que eso podría distanciar a los chilenos de Ignacio Domeyko.

El tema de la fe, religiosidad y concepción del mundo de Ignacio Domeyko fue abordado por los expertos con relación a la así llamada «cuestión araucana». Según casi todos ellos, la propuesta presentada por Domeyko, desde el punto de vista moderno, parece anticuada y contradictoria con las actuales tendencias y la política del estado hacia las culturas indígenas nacionales. Solamente el bisnieto de Ignacio Domeyko la juzgó positivamente y, además, como la única propuesta posible de realizar. Al estimar esta idea haría falta tomar en consideración los hechos históricos y sociales de América Latina del siglo XIX (lo cual ponen en relieve los profesores de historia y geología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, también el ex director de la CONADI y un abogado miembro de la Corporación Cultural de Ignacio Domeyko Ancuta), sin embargo, no se debe olvidar que la opción propuesta por Domeyko ya en sus tiempos no gozaba de apoyo en todos los círculos¹⁴. Para aquella época Domeyko ya representaba un punto de vista tradicional y poco popular.

Todos los expertos sabían de los logros profesionales de Domeyko, tanto de los científicos como de los relacionados con la labor didáctica y administrativa en la Universidad de Chile. Al preguntarles qué, según su opinión, de aquellos logros cuales eran los más conocidos para los chilenos, respondieron que sobre todo los logros científicos en el campo de la geología, mineralogía y minería, y luego la actividad académica y el trabajo en el puesto de rector. De esta manera confirmaron lo que se podía deducir de las encuestas. Asimismo, a la hora de hacerles la pregunta sobre el papel y la posición de Domeyko en la historia de Chile del siglo XIX, reconocieron por unanimidad que Ignacio Domeyko es uno de los personajes más importantes y eminentes de aquella época.

5. Conclusiones

Del análisis de la vida y personalidad de Ignacio Domeyko que se ha llevado a cabo resulta que el personaje cuenta con unos rasgos que le hacen apto para el

papel de héroe: era extraordinariamente talentoso, inteligente y trabajador, valiente, innovador, meticuloso y emprendedor, determinado y consecuente, sentimental, idealista, moral y religioso, honesto, leal, tenía curiosidad por el mundo y le importaba el bienestar de los demás. Además, hay que decir que Ignacio Domeyko perfectamente desempeñaba el papel de científico en Chile. A la vez era especialista y autoridad científica que se dedicaba apasionadamente a su oficio, y también un distinguido profesor e investigador. La resolución de opinión y convicción de que lo que hacía era justo le permitieron, a pesar de menudas polémicas ideológicas y obstáculos encontrados en los ámbitos científicos, realizar sus objetivos y también funciones y tareas encargadas. La vida, salvo la felicidad de tener una familia y la satisfacción del trabajo, le causaba no pocas preocupaciones, cuidados y dolor (la insurrección de noviembre, la sumisión de Polonia, la separación de los familiares, la vida en la emigración, la soledad y la muerte de la querida esposa). Aun así, nunca le abondaba un fuerte sentido de misión y deber que no le dejaba rendirse ni vacilar. Toda la vida llevaba a cabo las tareas encargadas, tomando con toda humildad lo que le mandaba el destino y creyendo que la providencia sabía que era lo mejor para él.

Domeyko está predestinado para ser reconocido héroe también por sus logros. Su contribución a la creación del moderno estado chileno en el siglo XIX es incuestionable. Sin lugar a dudas, las circunstancias le eran favorables. Ignacio Domeyko llegó a Chile cuando el país necesitaba gente como él. Por lo tanto, tenía muchas oportunidades de dar pruebas de sus aptitudes y al mismo tiempo satisfacer las necesidades y expectativas de la sociedad. La actividad de Domeyko (como de los demás extranjeros), sobre lo cual hace una observación Rafael Sagredo, ha determinado la cultura nacional contemporánea de Chile y, asimismo, ha influido sobre la forma de la presente identidad de los chilenos. Así pues, Domeyko se encontró en el tiempo y lugar oportunos¹⁵.

Todo lo que se acaba de decir arriba indica que Ignacio Domeyko podría desempeñar el papel de héroe nacional. La pregunta es si puede desempeñar tal papel en Chile. Los siglos XIX y XX son periodos de creación de un independiente y autónomo estado chileno. Partiendo de la guerra de independencia de la primera mitad del siglo XIX, a través de la formación del sistema político, de la propia cultura nacional y economía, hasta el derrocamiento del régimen militar y el restablecimiento de la democracia a principios de la década de 1990, los chilenos han luchado con muchos problemas en su país. No pocas veces han tenido que defender su propia autonomía y el derecho de autodeterminación, también a nivel internacional. En la época de colonización, tanto los colonos blancos, y luego los criollos, como los indios chilenos, tuvieron que enfrentarse con todos los que amenazaban su derecho de decidir sobre su propio destino. Por lo tanto, en Chile desde siempre se le ha tenido más respeto y se le rendía homenaje sobre todo a la gente que personalmente defendía la libertad y los intereses de los que habitaban aquellos terrenos. A todos los que no tuvieron la oportunidad de participar en batallas y acciones

de liberación nacional les resulta más difícil ocupar una noble posición entre los héroes chilenos. Sin embargo, según los resultados de las encuestas, algunos lo han conseguido (Andrés Bello, Diego Portales). Vistas las circunstancias, la posición de Ignacio Domeyko en Chile –polaco, europeo e intelectual– se ve bastante insegura.

Aún así, hay que subrayar que en Chile nos encontramos con unos elementos y ciertas formas del culto a Ignacio Domeyko. Prueba de ello son los materiales y citas presentados en este artículo¹⁶. La pregunta es: ¿hasta qué medida el culto rebasa los círculos mencionados (científicos, profesionales, culturales)? Se menciona a Domeyko en la prensa diaria y en algunas elaboraciones que tratan sobre la historia de Chile, no obstante, la mayoría de las muestras del culto las encontramos en lugares o publicaciones para un grupo receptor muy limitado. Tampoco nos hallaremos con efigies de Domeyko (salvo la estatua en el Cementerio General y el busto en el Museo Nacional de Historia Natural en Quinta Normal en Santiago) en sitios de acceso común.

¿El polaco Ignacio Domeyko héroe nacional en Chile? Más bien no, o por lo menos no nacional. Como resulta de las encuestas, Domeyko sigue sirviendo de ejemplo para poca gente que, como él, se fascina por el conocimiento científico y se ocupa de propagarlo, y también para los que cultivan los mismos valores que profesaba el docto. Si bien Domeyko posee los rasgos imprescindibles y predisposición para ejercer la función del héroe, los chilenos no tienen suficientes conocimientos sobre él ni tampoco hay un culto que abarcaría una parte de la sociedad más grande. El papel importante en la futura divulgación y popularización de la imagen del polaco en Chile podría desempeñar la creación de un museo dedicado a su persona o la eventual beatificación. Sin lugar a duda, si estas dos iniciativas tuvieran éxito, la importancia de Domeyko en la sociedad chilena aumentaría y a lo mejor se daría principio a un culto más grande, de todo el pueblo.

Referencias citadas

Boletín Minero

1994 Historia de la minería. El padre de la minería chilena (I). *Boletín Minero* 84: 6-7.

Canut de Bon Urrutia, Claudio (editor)

1987 Ignacio Domeyko educador e investigador. En *La Escuela de Minas de La Serena. Derrotero de sus orígenes*, editado por Claudio Canut de Bon Urrutia, pp. 21. Universidad de La Serena, La Serena.

Chojnacki, Antoni

1996 Hero National-approche sémiotique. En *Figures de Heros National*, editado por Zbigniew Naliwajek e Izabella Zatorska, pp. 210. Instytut Romanistyki, Uniwersytet Warszawski, Warszawa.

- Contardo, Mariliz
 1989 La casa donde murió conserva todas las características de su época colonial. *La Segunda* 1 de marzo: 20-21. Santiago.
- Czarnowski, Stefan
 1956 *Kult bohaterów i jego społeczne podłoże. Święty Patryk, bohater narodowy Irlandii*. 255 pp. Dzieła volume 4. Państwowe Wydawn, Warszawa.
- Diario Oficial de la República de Chile
 1889 *Don Ignacio Domeyko*. 24 de enero. Santiago.
- Domeyko, Ignacio
 1992 *Araucanía y sus habitantes*. 270 pp. Polskie Towarzystwo Studiów Latinoamerykanistycznych, Warszawa/Kraków.
- El Día (Edición especial)
 1991 *Homenaje a Ignacio Domeyko*. 26 de agosto. La Serena.
- El Mercurio
 1889 *Don Ignacio Domeyko*. 25 de enero: 2. Valparaíso.
 1928 *Cenizas Gloriosas*. 24 de enero: 5. Santiago.
 1952 *El sabio Domeyko*. 31 de julio: 90-93. Santiago.
 1994 *Ignacio Domeyko. Un testimonio de su tiempo*. 22 de julio: A12. Santiago.
- El Mercurio (Artes y letras)
 1989a *A cien años de su muerte. Ignacio Domeyko en Chile*. 5 de febrero: E6. Santiago.
 1989b *La guerra del Pacífico vista por Domeyko*. 21 de mayo: E6. Santiago.
 1989c *La Fiesta de Andacollo*. 24 de diciembre: E9. Santiago.
- Fernández Montalva, R.
 1889 En la muerte del ilustre sabio don Ignacio Domeyko. *La Época* 27 de enero: 1. Santiago.
- Ferrocarril Magazín, Revista mensual independiente
 1916 *Don Ignacio Domeyko*. Septiembre: 9. Santiago.
- Fin de semana (Estrategia: Empresarios en la historia)
 1995 *Ignacio Domeyko. Una imborrable huella en la minería chilena*. 24 de noviembre: 7-8. Santiago.
- García Huidobro, C.
 1983 Residencia con historia. *El Mercurio (Artes y Letras)* 3 de julio: E5. Santiago.
- Laborde, Miguel
 1998 Ana Domeyko en Yungay. Historia de barrio. *El Mercurio (Vivienda y Decoración)* 22 de agosto: 46. Santiago.
- La Época (diario de la mañana)
 1889 *Nuestro grabado. Don Ignacio Domeyko*. 27 de enero. Santiago.

La Libertad Católica

1888 El señor don Ignacio Domeyko. *La Libertad Católica* XVI (2796): 2.

La Lira Chilena. Publicación literaria de los domingos

1902 2 de febrero de 1902, número 5. Santiago.

La Región

2006 *El polaco Ignacio Domeyko un personaje siempre presente entre los mineros*. 29 de agosto. Coquimbo.

Lastarria Cavero, Berta

1937 *Ignacio Domeyko y su época, 1802-1888. Héroe e ilustre polaco, sabio eminente, hijo adoptivo de Chile*. 155 pp. Sociedad imprenta y litografía Universo, Viña del Mar.

Lastra Norambuena, Alfredo

1995 Desconocido homenaje de Rubén Darío a Ignacio Domeyko. *El Mercurio (Artes y Letras)* 9 de abril: E 27. Santiago.

Leyton, A. C.

1939 Hace 50 años murió Domeyko. *El Mercurio* 23 de enero: 3. Santiago.

Muñoz Martineaux, Ronnie

2002 Ignacio Domeyko. Luz y pasión por la ciencia. *U-noticias, Periódico de la Universidad de Chile* (versión digital). Documento electrónico, <http://www.uchile.cl/www/mayo/domeyko.htm>

Paulo, Andrzej

2002 Ignacy Domeyko jako geolog i ojciec górnictwa w Chile. En: *Ignacy Domeyko. Referaty i materiały Międzynarodowej Konferencji Naukowej Ignacy Domeyko 1802-1902*, editado por Józef Adamski, pp. 69-89. Fundacja Pomocy Szkołom Polskim na Wschodzie im. Tadeusza Goniewicza, Brześć/Lida.

Pinto Vallejos, Julio

1993 Ignacio Domeyko (1802-1889). La minería como ciencia y como fe. En *Ignacio Domeyko, José Tomás Urmeneta, Juan Bruggen. Tres forjadores de la minería nacional*, editado por Julio Pinto Vallejos, Javier Jofré Rodríguez y Ricardo Nazer Ahumada, pp. 39-82. Instituto de Ingenieros de Minería de Chile, Santiago.

Piwonka, Gonzalo

2002 Domeyko y la Araucanía chilena. *Anales de la Universidad de Chile* 14: 77-118.

Polanco Nuno, Santiago

1965 Recordando a Domeyko. *El Mercurio* 23 de enero: 3. Santiago.

Pradelle, Maja

2010 *Polak Ignacy Domeyko bohaterem narodowym w Chile*. 217 pp. Tesis doctoral, Instytut Etnologii i Antropologii Kulturowej, Uniwersytet Jagielloński, Kraków.

- Prado, M. L.
1989 La Casa de un Hombre Sabio. *El Mercurio* 5 de febrero: E7. Santiago.
- Riveros Cornejo, Luis A.
2002 La contribución de don Ignacio Domeyko en el desarrollo de la Universidad de Chile. En *Ignacy Domeyko. Obywatel świata*, editado por Zdzisław J. Ryn, pp. 44-45. Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego, Kraków
- Ryn, Zdzisław J.
2006 *Ignacy Domeyko. Kalendarium życia*. 858 pp. Polskiej Akademii Umiejętności/Uniwersytet Jagielloński/Akademia Górniczo-Hutnicza, Kraków
- 2008 *Ignacy Domeyko. Bibliografia*. 716 pp. Polskiej Akademii Umiejętności/Uniwersytet Jagielloński/Akademia Górniczo-Hutnicza, Kraków.
- Saldivia Maldonado, Zenobio
2003 *La visión de la naturaleza en tres científicos del siglo XIX en Chile: Gay, Domeyko y Philippi*. 198 pp. Universidad de Santiago de Chile, Facultad de Humanidades, Santiago.
- Salgado, Soledad
2006 Tras la huella del estilo chileno. *El Mercurio (Vivienda y Decoración)* 16 de septiembre: 32-33. Santiago.
- Sater, William F.
2005 *La imagen heroica en Chile: Arturo Prat, santo secular*. 231 pp. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.
- Schmitt, C.
1996 Rector de la 'U'. Candidato a beato. Ignacio Domeyko, el polaco-chileno. *El Mercurio* 7 de julio: D 32. Santiago.
- Serrano, Sol
1989 Ignacio Domeyko. Un moderno de cien años. *Mundo*, diciembre: 20. Santiago.
- Tapia Trujillo, Alberto
1988 Domeyko. *Diario Atacama* 25 de marzo. Atacama.
1997 Huellas de Polonia en Atacama. *Diario Chañarillo* 14 de diciembre: 3. Atacama.
1999 Recordando al sabio e ilustre polaco Ignacio Domeyko Ancuta. *Diario Chañarillo* 31 de enero: 3. Atacama.
- Tupper León, P.
2003 Los padres de la gran minería del cobre. *El Mercurio* 9 de octubre: 2. Santiago.
- Universidad de Chile
1943 Número Conmemorativo del Centenario de la Universidad de Chile. *Anales de la Universidad de Chile* 49-52. Universidad de Chile, Santiago.

- 2002 Homenaje a Ignacio Domeyko. *Anales de la Universidad de Chile* 14. Universidad de Chile, Santiago.
- Vásquez, S.
2002 El desconocido plan para lograr la beatificación de Ignacio Domeyko. *La Tercera* 29 de septiembre: 18. Santiago.
- Zauschquevich, Andrés
1992 Ignacio Domeyko y su contribución al desarrollo científico de Chile. *Ingeniería Universidad de Atacama* 2: 7-10.

Notas

- ¹ La traducción del polaco al español de este trabajo fue realizada por Agnieszka Bobenko.
- ² La investigación de campo se realizó gracias al intercambio científico y de estudiantes entre la Universidad Jaguelónica en Cracovia (Polonia) y la Pontificia Universidad Católica de Chile. Las personas que prestaron apoyo y ayudaron a establecer contactos con los representantes de las universidades chilenas (de lo cual en gran medida dependía el éxito de la investigación) eran el profesor Rafael Sagredo, tutor de la investigación científica en Chile, y el profesor Zdzisław Jan Ryn, antiguo embajador de Polonia en Chile.
- ³ Organización fundada en Santiago de Chile en 2002.
- ⁴ Organizaciones clandestinas que unían a los graduados y los estudiantes de la Universidad de Vilna, las cuales fueron fundadas con motivos de autoformación y perfeccionamiento del conocimiento y de la cultura en el espíritu de patriotismo y romanticismo.
- ⁵ Ignacio Domeyko participó en la insurrección nacional polaca contra la Rusia zarista entre 1830 y 1831.
- ⁶ De 1884 a 1888 Ignacio Domeyko estuvo en Europa donde visitó, entre otros lugares, Niedźwiadka en Lituania, Francia, Alemania, Italia y la Tierra Santa.
- ⁷ *Ignacio Domeyko: El ciudadano del mundo*, dirigido por Roberto Apud, producido por RAC Comunicaciones; *Tras la huella de Domeyko*, dentro de la serie *La Tierra en que vivimos*, capítulo 5, transmitido por TV Chile, emitido en 2002.
- ⁸ La placa conmemorativa que se encuentra en el hall del Instituto de Ingenieros de Minas de la Universidad de La Serena fue entregada por la delegación de la Universidad de Vilna en el año 2002.
- ⁹ En el año 2006 el monumento fue sometido a una conservación general encargada por el Ministerio de Cultura y Patrimonio Nacional de la República de Polonia.
- ¹⁰ 38 de los 159 estudiantes indicaron el patriotismo, 22 el mando, 18 el coraje. A la pregunta sobre los rasgos de héroe se podía dar más de una respuesta. Los resultados de la investigación más detallados y su discusión han sido expuestos en la tesis doctoral del autor (Pradelle 2010).
- ¹¹ Ambas personas han estudiado en la Universidad de La Serena.
- ¹² Tanto la pregunta sobre los héroes, como la que trata de los modelos de seguimiento, demuestra que los estudiantes de la Universidad de La Serena tienen más respeto a Ignacio Domeyko que los estudiantes de las demás universidades tomadas en consideración en la investigación. Ello seguramente tiene que ver con el hecho de que sus conocimientos acerca de la vida y actividad del científico polaco en Chile son más amplios. Las respuestas dadas a las otras preguntas de la encuestas muestran una tendencia parecida.
- ¹³ La respuesta más frecuente a la pregunta era «no lo sé» (107 de 159 personas).
- ¹⁴ Andrés Bello consideró a la concepción de Domeyko ingenua e irrealizable. Dudaba de la eficacia del trabajo misionero en los terrenos araucanos debido a que estos intentos no lograron los resultados esperados durante casi toda la época colonial. Sus observaciones y comentarios se publicaron en *El Araucano* del 16 de septiembre de 1846, *El Ferrocarril* del 26 de diciembre de 1845 al 16 de enero de 1846, números 801-804 (Piwonka 2002: 110).
- ¹⁵ «Sobre héroes y viajes», entrevista a Rafael Sagredo. Disponible en: www.nuestro.cl/notas/rescate/sagredo1.htm (Consulta en línea: 2 marzo de 2007).
- ¹⁶ Las fuentes de información acerca de los materiales sobre Ignacio Domeyko y su actividad en Chile son los libros de Zdzisław Jan Ryn (2006, 2008). Se proyecta la traducción al español de ambas publicaciones.